

# EL BIEN PÚBLICO

## DIARIO DE LA MAÑANA

ADMINISTRACION E IMPRENTA, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

### NOS D. JACINTO VERA

Por la gracia de Dios y de la Santa Sede Obispo de Montevideo, Asistente al Solio Pontificio, Prelado Doméstico de S. Santidad, etc. etc.

Al Venerable Clero y al amado Pueblo de nuestra Diócesis salud y bendición en N. S. Jesucristo:

Al cumplir en esta santa Cuaresma con nuestro cargo pastoral, hermanos é hijos muy amados en el Señor, tenemos la grata satisfacción de anunciaros una faustísima nueva.

El perenne desideratum de los buenos, está cumplido.

La Iglesia Nacional acaba de ser honrada por la Santidad de Leon XIII que ha dignado erigir el Vicariato Apostólico del Uruguay en *Diócesis de Montevideo*, y en *Catedral* la Iglesia Matriz, ya creada *Basílica Menor* por el inmortal Pío IX de feliz memoria.

El Exmo. Gobierno Provisorio de la República, por cuya moción y solicitud se ha realizado la erección de la Diócesis, ha merecido bien de la Religión y de la Patria y ha tenido la gloria de terminar lo que tantos Gobiernos han intentado y requería la Constitución de un pueblo eminentemente católico.

Este solemne acontecimiento que forma una etapa en los anales de la Iglesia Oriental, no ha podido menos de regocijarse a Nos y a todos los católicos sinceros, pues a más de ser una honra para la Nación, era una necesidad requerida para la definitiva organización canónica de la Religión del Estado, que en su inmensa mayoría tienen la dicha y la gloria de profesar los habitantes de esta ilustre República.

¡Ni como podía compadecerse con la dignidad nacional continuando en el humilde rango de Mision Apostólica un pueblo culto y civilizado y sobre todo católico, de origen y por su Constitución? Además, aumentando continuamente sus necesidades espirituales, era moralmente imposible atender saludable y competentemente a los intereses de la Religión según la administración normal de los sagrados cánones; la augusta jerarquía y organización eclesiástica no podía ejercer todo el bien que en ella que es capaz en la moralidad y religión del pueblo cristiano.

Con toda la efusión de nuestra alma y con todo nuestro afecto pastoral felicitamos a los católicos de la nueva Diócesis; pues consideramos la reciente erección como un augurio felicísimo de óptimos resultados y de brillante porvenir para los legítimos intereses de la Religión y del Estado.

Ha sido ley constante de los pueblos: a medida que en ellos adelanta la religión con su organización canónica, prosperan las Naciones en el verdadero bienestar y en la verdadera civilización moral que dignifica a las sociedades cultas. Solo la incredulidad, que jamás ha civilizado nación alguna, desconoce este importante aforismo. Lo dice la historia: jamás ha pasado nación alguna del simple estado de Vicariato Apostólico al rango de Diócesis, sin que este acto indique un adelanto social y un progreso moral.

Hacemos, pues, amados católicos, los mas sinceros votos porque esta ley se realice en nuestra Patria. Que su prosperidad religiosa camine, a pasos agigantados y sea a la vez símbolo de prosperidad moral y material; de este modo será digna de figurar entre las naciones mas grandes del mundo por su civilización y por su religiosidad, base fundamental de aquella; pues que así como no hay civilización sin moralidad y virtud, tampoco hay virtud sin religión.

El Catolicismo marcha y prospera en todo el mundo, hace hermosísimas conquistas por do quiera, y el mismo clamor y los desleales ataques de sus eternos enemigos revelan cuantas sean su inquebrantable energía y su creciente prosperidad. Ya sabéis, fieles amados, que nuestra augusta religión, como obra que es de Dios, no teme el ataque de los hombres, y que germina lozana en medio de las espinas de las mas crueles persecuciones.

Por el honor, pues, de vuestra fé no admitáis la cobarde turbación en vuestros corazones: antes bien, mostraos dignos del nombre de católicos, defendiendo sin respeto humano vuestros derechos y dignidad y los intereses sagrados de nuestra augustísima religión; pues jamás ha existido institución mas benéfica y gloriosa sobre la tierra y en los anales de la historia cual lo es el Catolicismo.

Hoy que la Iglesia Nacional ha logrado su definitiva organización, mostrad a la Santa Sede que sois dignos de esta nueva honra fomentando el espíritu religioso y cultivando con esmero las virtudes cristianas, que son la gloria mas grande de los pueblos dignos de la civilización.

Para que a todos conste y sea notorio, transcribimos al fin de nuestra carta Pastoral las Bulas que Su Santidad dirige al venerable clero y al pueblo católico, y nuestro Decreto ereccional con motivo de la erección de la Diócesis.

Mas si justo es nuestro consuelo al contemplar definitivamente organizada la Iglesia Nacional, no podemos menos de lamentar esa espantosa anarquía que existe en las ideas y conciencias, y la inmundicia creciente a merced de la propaganda anticatólica.

La causa de ese mal inmenso social, moral y religioso, es la lectura de los malos libros y papeles públicos, estampados expresamente para corromper a la inexpertu juventud inculcando en su corazón la irreligión y la inmoralidad.

La licencia en que ha degenerado la libertad de imprenta produce continuamente una increíble cantidad de libros inmorales, folletos perversos y publicaciones subversivas que se arrojan en medio de las masas populares sorprendiendo su buena fé a título de ilustración y progreso de las luces.

Parece que no hubiese ya represión para el mal, y so pretexto de no contener los progresos del entendimiento humano, se permite que la imprenta licenciada lo destruya todo y difunda a toda institución benéfica: créese que no puede ser libre el hombre sino cuando nada de sagrado y respetable exista para él.

Mas ¿quien no ve que esa desenfrenada libertad de dar a luz los delirios de imaginaciones extraviadas y de preocupaciones vulgares, lejos de ser necesaria al desarrollo del espíritu humano, no puede hacer mas que retardarle en su marcha por los extravíos en que le precipita, por las funestas ilusiones con que lo embriga y la inmoralidad subversiva con que corrompe y postra las sociedades? Ahí está, sino, la experiencia del continuo malestar social y los sentidos y justísimos lamentos de los padres de familia y honestos ciudadanos que contemplan inminente el abismo a que conduce la corrupción fomentada por la imprenta.

La impiedad, irreligión é inmoralidad haciéndose alitas y avanzadoras a medida que las leyes sociales se manifiestan débiles, se creen con el derecho de trastornar y falsar todas las verdades que son a un tiempo el fundamento de los Estados y de la Religión. Todos los escritos sediciosos é impíos del último siglo, reproducidos en todos tamaños y acomodados a todas las fortunas, se ven hoy mas extendidos que en la época misma en que estalló la Revolución. Las obras mas obscenas y sacrilegas, la inmoralidad é irreligión profesadas descaradamente en una multitud de escritos que asombra, y en la misma prensa periódica, parecen hacer próxima la completa disolución social.

Así es, hijos muy amados, que entre los motivos de aflicción que angustian al ministerio pastoral, ninguno mas grave y doloroso que la propagación de esos escritos perniciosos que tanto circulan, porque ellos infectan el espíritu, pervierten las costumbres, promueven el desorden y convulsionan los sanos principios religiosos y morales.

No hay necesidad de persuadir una verdad que todos conocen. Sin embargo el mal es positivo y notorio; se aumenta cada día y se palpan los efectos de un modo espantoso. En vano es oponer a este mal medidas ni prohibiciones; en vano perseguir la relación que causa, ni en los pulpitos, ni por exhortaciones, ni por otros oficios del ministerio eclesiástico.

La astucia del mal sabe inutilizar todos los consejos y se burla de los esfuerzos del celo mas puro, no perdiendo medio ni industria para difundir el veneno de sus doctrinas. Nada ha respetado y nada lo ha detenido en su empresa inmoral y subversiva. Las verdades mas altas, las luces de la fé, los monumentos de la mas patente credibilidad de la religión, todo se pone en descrédito y desprecio por impíos malignos ó ignorantes. En esa propaganda desquiciadora se vilipendia la ley eterna, se niega la existencia de una vida futura, se enseña que no existen mas intereses que los materiales del momento, que la religión es fanatismo y que la ley suprema moral y religiosa es la razón individual, el capricho privado; de manera que hasta se proclama que el principio mas inmoral y subversivo deba ser el fundamento del orden social. Tal es el catecismo filosófico de la incredulidad: esto es lo que se enseña y se escribe en multitud innumerable de libros y folletos que se propagan por doquiera y hasta en el seno del hogar doméstico.

¿Queréis ver, cristianos, los funestísimos efectos de la lectura de los malos libros? Debéis saber ante todo que la religión cristiana es tan firme que no teme asaltos enemigos. Cuantas obras se han publicado contra ella desde que comparó el mundo hasta nuestros días, lejos de debilitarla no han servido sino para hacer mucho mas potente su verdad. No teme desafíos, ni exámenes, ni discusiones de sabios. No hay hombre de ciencia seria que pueda señalar un solo sofisma inventado por los incrédulos que haya debilitado en algun modo nuestros dogmas y ni que no se haya respondido victoriosamente una y mil veces. El que creyere lo contrario debe ser de muy menguada condición.

Pero si la religión es en sí misma superior a todo ataque, no lo es igualmente en el espíritu de todos los que

la profesan, ni puedo serlo, como sucede con las simples verdades de la filosofía racional.

¿Acaso poseen todos los cristianos aquella ciencia que se penetra rectamente de los dogmas, comprende el conjunto y enlace de ellos entre sí y puede en la ocasión defender la verdad y sus derechos contra el que osare desdorarla é impugnarla? Si nadie se encuentra en el caso de defender los verdaderos principios filosóficos sin haber hecho un estudio especial de la filosofía ¿qué podrá suceder a esa inmensa mayoría que no posee la ciencia de la Religión, cuando por curiosidad, vanidad ó voluptuosidad se entregan a la lectura de unos libros en que, con el artificio seductor y la mas refinada malicia, se excitan cuestiones sobre los puntos mas delicados de la Religión, se impugnan dolosamente sus máximas por toda clase de sofismas y se ponen en ridiculo los misterios mas sublimes? ¿No es este acaso el medio y artificio mas fácil de insinuar la irreligión en los espíritus presuntuosos? Aun los amanuenses en el seno de la religión vienen a sufrir y su fe decae, porque atacada por la apariencia de los sofismas, vendrá presto a mirarse como preocupación de la niñez, aunque esa fe tenga pasado por el crisol de todas las ciencias y haya sido defendida por los grandes sabios, lo que sin embargo ignoran los espíritus comunes y las grandes mayorías.

Pero hay mas: careciendo de la ciencia de la Religión para disolver los sofismas en que se hallan envueltos, leyendo libros perniciosos, caen irremisiblemente en la incredulidad, atendido el carácter de los escritores incrédulos que emplean de ordinario los artificios mas sutiles y mas fraudulentos para deslumbrar al entendimiento y pervertir el corazón.

¿Y quien ignora esos artificios? Cuantos libros no hay escritos expresamente para los incautos, en los cuales, para ocultar las perniciosas ideas, se comienza por fingir moderación y respeto a las verdades de la religión, sembrando y esparciendo solapadamente innumerables errores que ocultan maliciosamente con protestas de amor a la misma religión?

No menos seductor y perjudicial a los lectores sencillos es otro artificio bastante frecuente entre los incrédulos que consiste en la osadía y petulancia en proclamar sus errores y publicar impudicamente. ¿Con que arrogancia se condenan a otros las mismas doctrinas que ellos mismos profesan? El tono firme y seguro sin titubear afirmando lo que ignoran, y el aire imperioso de rebatir, abaten los espíritus débiles y les hacen concebir al escritor como un hombre superior a todo el género humano y en cuya presencia nadie se atreverá a contradecir ó responder, mas ni siquiera a respirar; porque quien afirmare lo contrario, dicen, es un retrógrado, un fanático, un ignorante y un enemigo declarado de toda civilización y progreso. Así aturden a los incautos.

Pero el artificio principal, amados católicos, consiste en seguir en las disputas y controversias de religión un método enteramente distinto del que en puntos de tanto interés debiera abrazar un hombre de honor y amante de la verdad. Tendido muy presente, católicos; el punto céntrico, principal y único del cual dependen los demas y todas las cuestiones tocantes a religión, es saber si Dios ha hablado, es decir, si ha revelado la religión cristiana. Establecido esto, queda establecido lo demás; porque a un Dios por esencia veraz, bueno y sabio, quien no le ha de creer en cuantas verdades le plazca revelar? A un Dios que ha revelado quien sin osadía pretendiera enmendarle la plana? Ciertamente, pues, del hecho de la revelación no hay sino creer. Esto es lo justo, lo racional.

Sentado este fundamento y esta base esencial en que se funda el Catolicismo, se infiere con una certeza matemática que todos los dogmas de la religión cristiana, aunque sean superiores a la razón y a todo humano entendimiento, son infañiblemente ciertos y todas las leyes contenidas en los libros sagrados, justas. Por consiguiente creo el católico con justísima razón que todos cuantos argumentos se pueden hacer contra nuestros dogmas, todos son sofismas; muchos mas, cuando son opuestos por jóvenes inexpertos y faltos de estudios religiosos con pretensiones de impugnar una institución de diez y nueve siglos, examinada por sabios ominentes a la luz de la ciencia imparcial y eternamente victoriosa en todos los ataques dirigidos por una ciencia incrédula y mentida.

Esta es la repulsa general y lógica con que todo cristiano se defiende de los asaltos de todos sus adversarios, sin que ellos puedan pretender solución particular a sus argumentos. La palabra infalible de un Dios es la mas cumplida demostración de los dogmas religiosos y la única adaptable al género humano, a no ser que se le abandone al servilismo de unos cuantos disputadores que se arrojan la infalibilidad por cuenta propia sin intervención divina.

He aquí el método a la vez mas claro y sencillo como firme é inextinguible, para que nada podáis temer de los ataques de la incredulidad. Por eso los enemigos de la religión pasan sobre ese punto cardinal como por sobre áscaras, y procuran apartar de él la atención de los lectores conociendo que en el estribo de la fuerza

de la cuestión, distrayéndolos en otras mil cosas tan distantes del asunto como capaces de seducir y engañar.

Así, por ejemplo, resucitan las historias de los chinos y las antigüedades de los egipcios a fin de negar la relación de Génesis, ó se valen de sátiras venenosas contra los ministros y ritos sagrados para vilipendiar por este medio y poner en ridiculo la religión: a las veces exageran las dificultades de nuestros misterios por si pudieran hacerlos creer contrarios a la recta razón; y por último, hay algunos que a la manera de Voltaire, dejando el estilo serio y grave que corresponde a lo augusto de la materia, derraman a montones llenas de la salutación del ridiculo sobre los objetos mas santos y augustos desatándose en chistes y bufonadas impías. Por desgracia esto mismo está sucediendo entre nosotros. ¿Cuántos hay que enredados en los sofismas de la impiedad, no estando bien cimentados en la religión, oyen la voz de las pasiones que gritan muy alto sobre la razón, y su fe vacila, titubea y se hacen libre pensadores!

Cómo sucede esto? Ahí si estuvieran bien penetrados de lo que es la religión; si la hubieran estudiado; si tuvieran un profundo y exacto conocimiento de ella, se reirían de la vaciedad de tales sofismas, verían que todos ellos desde el primero hasta el último han sido mil veces examinados y disueltos. Si Dios ha hablado y es el autor de la religión cristiana, todos los sarcasmos contra sus máximas son blasfemias, los argumentos contra sus dogmas son sofismas; la política opuesta a su moral es una ilusión; las sátiras contra sus ritos son impudencias y todas las crónicas y monarquías chinos ó egipcios que discienden de nuestros libros sagrados, no son sino vanos comentarios, ficciones y calumnias. Mas como todo esto lo ignora la mayoría de los lectores, ceden fácilmente a las artificiosas falacias y se dejan inducir en la incredulidad, armados de ese método falaz de disputar que a todo hombre sensato demuestra la futilidad de tales libros y la perversidad y mala causa de los que se valen de tales medios.

Y como si esta propaganda no bastara, amados fieles, se hace circular hasta por los pueblos y campañas caricaturas, estampas y pinturas obscenas, por las cuales se excita y provoca a la impureza, al libertinaje y a la incredulidad, poniendo en ridiculo la religión y sus santísimos sacramentos.

¿Con tales elementos de corrupción é incredulidad que ha de esperarse? La experiencia no nos deja que dudar a vista de los desastres y trastornos que están sufriendo las sociedades.

Una generación incrédula, sin ley ni religión, producida por las nuevas doctrinas fue el azote de sus propios crímenes a fines del siglo pasado y el instrumento de la justicia divina para castigar la indiferencia y el desprecio con que se miraron sus eternas verdades. ¿Qué ha de suceder si este mismo principio de corrupción continúa en actividad apoderándose de las generaciones sucesivas? ¿Cuál es el pueblo que pueda resistir a una propaganda desquiciadora y persistente que conduce a la disolución social? Y se guarda silencio y se miren con frialdad esas operaciones del desorden y hasta se teme turbar sus pasos! Esa apatía, esa especie de tranquilidad en presencia de tanto mal es un fenómeno inexplicable!

Despertaos, católicos, y recordad que sois descendientes de mártires: mirad que es un deber de religión y un deber de patriotismo contrarrestar la creciente influencia de la irreligión y de la inmoralidad causadas principalmente por el cúmulo de malos libros y folletos difamatorios que inundan nuestra sociedad.

Es, pues, un deber de todo cristiano no solo abstenerse de cualquiera lectura que pueda inspirar máximas opuestas a nuestra santa religión, a las buenas costumbres y al orden público, sino también impedir su propagación por cuantos medios legítimos estén a su alcance.

Es cargo y oficio de la Santa Iglesia prohibir los libros ó impresos que contienen doctrinas perjudiciales y apartar a los fieles de los pastos nocivos a la salud de sus almas; y en tal concepto los declaramos prohibidos en nombre de la Iglesia a todos sus hijos.

La Iglesia católica ha desempeñado perfectamente el cargo hermosísimo de caritativa madre advirtiéndoles a sus hijos donde está el veneno que es causa de la perdición de las almas. El *Índice* de los libros prohibidos es el monumento mas glorioso que posee institución alguna: allí están condenados todos los libros nocivos con sus errores, y el pueblo fiel, que ama la verdad y detesta el error, encuentra en ese índice la salvaguardia de la libertad de las conciencias.

No faltará, cristianos, quien diga, sin perdonar la inercia vulgar de preocupaciones y fanatismo, que esto es fomentar la ignorancia y oponer trabas a la propagación de las luces. Pero estas imputaciones están ya tan usadas que han perdido toda su fuerza a no ser para los espíritus infatuados: el error y la inmoralidad no fomentan jamás la ilustración.

No es por falta de malas lecturas, ni por atraso de luces que se vea crecer la pobreza y se hallan convulsionadas las familias; es por falta de buenas costum-

bres y de religión; es por falta de patriotismo y probidad, de celo y amor al prójimo y al público, y por sobra de amor propio, de indiferencia é indolencia en el cumplimiento de los deberes mas sagrados. Informosé a la juventud en estas bellas cualidades, y la Nación se hará respetable y se elevará al grado de prosperidad y de grandeza que le corresponde por naturaleza.

Nuestra sagrada religión no es enemiga de las luces: la verdad revelada no está en contradicción con la verdad natural. Lo que detesta la religión católica, de acuerdo con la recta razón, es esa ciencia presuntuosa que desecha como absurdo lo que no puede comprender; esa crítica osada y maligna que nada respeta, que por todo atropella y que todo lo censura con una mordacidad clínica, siempre que no sea conforme con los errores de que se halla preocupada; ese saber vano y engañoso que prevalece de algunos nuevos descubrimientos y algunas invenciones, seforja tambien nuevos principios contrarios a las sanas doctrinas; detesta en fin, la religión esa erudición falaz é impostora que desfigura los hechos, ridiculiza los actos mas laudables, se mofa de las prácticas mas santas y cubre de tinieblas las verdades mas constantes y acreditadas, so pretexto de ser antiguas ó rozarse con la religión.

Es, pues, la prohibición de los malos libros, uno de los principales deberes de nuestro oficio pastoral y una necesidad para la conservación del orden y moralidad social.

Padres de familia, que miráis por el honor del hogar doméstico, y vosotros, hombres sensatos que comprendéis el mal inmenso ocasionado por las lecturas perversas, poned todo vuestro empeño, haced todo el esfuerzo posible para detener ó disminuir el desquicio moral y religioso que agobia a nuestra sociedad, al pueblo y a nuestra juventud uruguaya. Desterrad de vuestras casas los libros perniciosos, no permitáis la propaganda de las novelas, libros, folletos y periódicos inmorales y escandalosos que inundan por desgracia nuestra sociedad. Cuanto hagáis en este sentido es digno del mas ilustrado patriotismo y mereceréis bien de la religión y la pública moralidad. Prestareis así el mas hermoso contingente a la regeneración del pueblo en el sentido religioso y moral, que es el mas bello timbre de las sociedades cultas. Os lo encomendamos en nombre de la civilización, por el bien de la patria, por el honor de vuestras familias.

Y vosotros, jóvenes amados, esperad hermosa de la religión y de la patria, huid siempre la lectura de libros perniciosos, inspiraos en las purísimas fuentes de la verdadera ciencia, la ciencia ortodoxa, y de las virtudes cristianas, para que seas un día corona digna de la Nación Uruguaya.

### Decreto ejecutorial

«En la ciudad de Montevideo capital de la República Oriental del Uruguay en el mes de Enero del año del Señor mil ochocientos setenta y nueve, cumpliendo lo prescrito por la Bula de erección de la nueva Diócesis de Montevideo fecha trece de Julio de mil ochocientos setenta y ocho expedida por Nuestro Santísimo Padre Leon XIII a solicitud del Exmo. Gobierno de la República, y usando de la comisión y mandato que a Nos se confiere y prescribe en la precitada bula.»

«1.º Expedimos el presente Decreto ejecutorial de la mencionada Bula que erige en Diócesis, sujeta directa y esclutivamente a la Santa Romana Sede, al Vicariato Apostólico del Uruguay; en Iglesia Catedral la Basílica menor que, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen Maria y de los Santos Apóstoles San Felipe y Santiago el Menor, ha sido hasta ahora Matriz de Montevideo.»

«2.º Asi mismo por el presente Decreto ejecutorial, y cumpliendo lo mandado en la precitada Bula, erigimos en la Iglesia Catedral de Montevideo el Cabildo Eclesiástico, que constará de cuatro Canónigos Dignidades que son: Dean, Arcediano, Chantre y Tesorero; dos Canónigos no dignatarios, que son Doctoral y Pontifical; seis Prebendados, un Sochantre primero, un segundo, un Lector y un Maestro de Ceremonias; y finalmente, un Capellán con los cantores, Acólitos y Sacristanes, pudiendo ser admitidos en el Coro en caso necesario y con nuestra expresa aprobación ó la de Nuestros sucesores, otros supernumerarios ya sena Presbíteros ó Clerigos.»

«3.º Mandamos igualmente que observándose fielmente lo que prescribe la expresada Bula y lo que mandan y ordenan los Sagrados Cánones, tengan, hallen y gocen los que ejercieren los expresados cargos en el Cabildo é Iglesia Catedral, todos los deberes, obligaciones, preeminencias y privilegios que le correspondan, así como la renta correspondiente de conformidad a lo estipulado por la Santa Sede y el Gobierno de la República, y usen en el Coro y Oficios

Divinos las vestiduras y ornamentos que les correspondan, debiendo los miembros del Cabildo usar el hábito coral igual al que han usado los Canónigos de la Iglesia Metropolitana de Buenos Aires antes de que obtuvieran los privilegios de que ahora gozan.»

«4.º Ordenamos así mismo que cuando fuere nombrado, en la forma que prescribe la Bula de erección de esta Diócesis, el personal que ha de constituir el Cabildo, y este se constituya, presente a nuestra aprobación ó a la de nuestros sucesores los estatutos, ordenaciones y decretos capitulares con que deba regirse, con tal que no se opongan de ningún modo a los sagrados Cánones, a las Constituciones Apostólicas y especialmente al Concilio de Trento, antes bien, les sean en todo conformes.»

«5.º Disponemos igualmente que en cumplimiento de lo prescrito por la precitada Bula, se establezca en esta ciudad de Montevideo el Seminario Conciliar en el edificio que actualmente se construye con aquel objeto, quedando bajo nuestra exclusiva autoridad é inspección y la de nuestros sucesores, tanto la dirección y órden que deben regir en dicho Seminario, cuanto la elección, nombramiento y remoción de los profesores, y la elección y aprobación de textos.»

«6.º Debiendo permanecer la cura de almas habitual en el Cabildo Eclesiástico de la Catedral, según lo prescribe la mencionada Bula, mandamos que para su exacto cumplimiento se establezcan oportunamente y con nuestra aprobación las reglas que han de deslindar los deberes, obligaciones, cargos y derechos del cura que desempeñe el cargo de la cura actual de las almas, como así mismo se estipule la distribución que deba darse a las entradas que, por renta, derechos parroquiales, limosnas, mandas, ó otros motivos, tuviere la Iglesia Catedral.»

«7.º De conformidad con lo que prescribe la expresada Bula, mandamos tambien que el Cura actual de la Iglesia Matriz siga desempeñando la cura de almas en calidad de Cura de la Iglesia Catedral, para cuyo fin le remitamos y ratifiquemos todas las licencias y facultades que para el debido desempeño de dicho cargo le estaban conferidas, hasta tanto se establezca el Cabildo Eclesiástico.»

Remítase copia legalizada de este Decreto ejecutorial a la Sagrada Congregación de Cardenales, según lo prescribe la Bula precitada, y transcribese al Cura Rector de la Matriz y demas a quienes corresponda.

Firmado:

JACINTO, Obispo de Montevideo.  
Por mandato de S. Sria. Ilma.

Santiago Silva, Secretario.

### Bula al Venerable Clero de la Diócesis

«Leon Obispo Siervo de los Siervos de Dios, a los amados hijos, el Clero de la Ciudad y Diócesis de Montevideo, Salud y Bendición Apostólica.

«Hoy, con el consejo de nuestros venerables hermanos, los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, y con pleno Poder Apostólico, absuelto nuestro Venerable hermano Jacinto Vera Obispo de Megara, elegido Obispo de Montevideo, del vínculo que lo ligaba a la Iglesia de Megara (en tierra de infieles) Nos hemos trasladado al mismo a la Iglesia de Montevideo poco há elevada a la dignidad Episcopal y desde su primitiva erección sin Obispo; por igual consejo y autoridad Apostólica, hemos promovido al mismo trasladado a aquella Iglesia en calidad de Obispo y Pastor, fiándole completamente el gobierno, custodia y administración de la misma Iglesia en las necesidades espirituales y temporales, conforme claramente se lee en nuestras Letras con este objeto dadas. Por consiguiente por las presentes Letras Apostólicas mandamos a vuestra rectitud que acceáis y honreis al nombrado Jacinto Obispo como Padre y Pastor de vuestras almas;—que seas en debida forma obedientes y reverentes para con El;—que admitáis con sumisión los consejos y órdenes saludables del mismo y procureis cumplirlos con efectividad. Porque Nos tendremos por justificado cualquier fallo pronunciado por El rectamente contra quien se lo haya opuesto y alcanzaremos que lo fallado se observe precisamente, hasta la mas condigna satisfacción, cuanto nos ayude Dios.

Dado en Roma en San Pedro en el año de la Encarnación del Señor, mil ochocientos setenta y ocho el día 15 del mes de Julio año primero de nuestro Pontificado.—Lugar del plomo.

### Bula al Pueblo de la Diócesis

«Leon Obispo Siervo de los Siervos de Dios, a los queridos hijos, el pueblo de la Ciudad y Diócesis de Montevideo: Salud y Bendición Apostólica.

«Hoy, Nos, después de haber absuelto a nuestro Venerable hermano Jacinto Vera, Obispo de Megara, elevado a Obispo de Montevideo, del vínculo que lo ligaba a la Iglesia Megarense (en tierra de infieles) de acuerdo con nuestros Venerables hermanos, los Cardenales de la Santa Iglesia Romana y por la plenitud de nuestra facultad Apostólica, le hemos elevado a la Iglesia de Montevideo constituida Iglesia Episcopal, que no ha tenido Obispo después de su erección; por igual acuerdo y autoridad Apostólica le hemos promovido a la misma Iglesia como Obispo y Pastor, encargándole con entera facultad del gobierno supremo, régimen y administración de la misma Iglesia en lo espiritual y temporal, como consta de nuestras Letras dadas a efecto. Por lo tanto informamos a todos y a cada uno de vosotros y os exhortamos para que en virtud de las presentes Letras, no dudeis en recibir de votos y tratar con los obsequios convenientes al dicho Jacinto Obispo Padre y Pastor de vuestras almas y escuchéis humildes y reverentes sus amonestaciones y saludables ordenaciones de modo que pueda felicitarse de haber hallado el dicho Jacinto Obispo unos hijos de devoción en vosotros, y por consiguiente vosotros de haber encontrado en Aquel un benévolo padre.

Dado en Roma en San Pedro en el año de la Encarnación del Señor, mil ochocientos setenta y ocho, a los 15 del mes de Julio año primero de nuestro Pontificado. Lugar del plomo.

Esperamos de vuestra religiosidad, hermanos é hijos muy amados en el Señor, sabéis hacer fructifera la apostólica bendición sobre la nueva Diócesis, cumpliendo fielmente los paternales consejos y mandatos del Augusto Pontífice.

Unid vuestros esfuerzos a los del orbe católico y emulad su gloria, propagando para bien de la patria la religión católica que es el honor de las naciones, el pedestal de su vida social y la condición suprema de su felicidad.

Acordaos ademas que la santa Cuaresma es la época de solemne expiación que ha sancionado la Iglesia con su práctica tradicional para aplacar la justicia divina ofendida por la maldad y corrupción de los hombres: es medio de expiación comun a todos los fieles, transmitido al catolicismo por el ejemplo divino del Redentor, es el ayuno y la abstinencia a que los fieles están obligados bajo culpa grave durante el tiempo cuadregesimal.

Nos, sin embargo, en atención a causas particulares y en virtud de delegación apostólica, dispensamos como en los años anteriores a todos los fieles de la Diócesis de la abstinencia de carnes en los ayunos de la Cuaresma y del año, como tambien en todos los viernes comunes, con excepción del *miércoles de Ceniza*, los *viernes de Cuaresma*, los *cuatro últimos días de Semana Santa*, las *vigilias de Pentecostés*, de los *Santos Apóstoles Pedro y Pablo*, de la *Asunción de la Santísima Virgen* y de la *Natividad del Señor*, en los cuales no es permitido el uso de carnes a las personas que hayan llegado al uso de la razón. Para poder gozar de esta dispensa debon los fieles rezar, cada día que usasen del presente indulto de carnes, un *Padre Nuestro* con *Ave Maria* y *Gloria* según la intención del Sumo Pontífice.

Asimismo, y muy encarecidamente, os recomendamos el precepto solemne de la santa confesión y comunión pasqual, que para mayor facilidad os permitimos cumplir en cualquier de las Iglesias y oratorios públicos de la Diócesis, desde el *miércoles de Ceniza* hasta la festividad del *Sagrado Corazón de Jesús* inclusive.

### Mandato

En atención a las actuales necesidades de la Santa Iglesia, mandamos a los señores sacerdotes continúen haciendo la *colecta pro-Papa* y la *Salve* al fin de la Santa Misa.

Ordenamos así mismo a los señores curas y encargados de las Iglesias de la Diócesis que cada una vez por semana en todas las Iglesias a su cargo las *Letanías Mayores*, a las que el Santo Padre ha concedido varias indulgencias.

Por último mandamos que en el primer día festivo después de recibida esta nuestra Pastoral, sea leída durante la misa mayor en todas las Iglesias, capillas y comunidades religiosas.

Dado en Montevideo a los once días del mes de Febrero del año del Señor, mil ochocientos setenta y nueve.

JACINTO, Obispo de Montevideo.

Por mandato de S. S. Ilma.

Santiago Silva, Secretario.



## Almanaque

Miércoles 12—Santa Eulalia virgen y mártir.  
El Sol sale a las 5.21; se pone a las 6.35

## EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, FEBRERO 12 DE 1870.

## Un poeta cristiano

Magarinos Cervantes, el poeta que sintió arder sus horas de juventud en el fuego de generosos transportes, hoy aranca a las estrellas sus fulgores para vertirlos en inspiradas meditaciones.

Al par que nuestro mundo se agita en el caos de las ideas sin Dios y sin altares, mientras en la noche de la conciencia dibujo seres disparatados la fosforescencia de una razón protéica; mientras los apóstrofes, y el orgullo y las miserias, proyectan sombras aun en el fondo de la misma sombra; al par que el Cristo, hijo de Dios, es olvidado por muchos, tiembla radiante en nuestro cenit, chispea sobre nuestras cabezas nuestra brillante constelación del Sur y extiende sus brazos de luz sobre nuestro mundo.

El poeta cumplió su deber: alzó los ojos al cielo y vió la cruz; bebió en ella la inspiración y la derramó por las cumbres del mundo como un raudal de luz que brota entre el fondo de un abismo.

Allí recordó al Cristo y leyó su doctrina de amor y de lágrimas, *escrito en pabellón de soles*; allí advinió ese mundo intangible de la inmortalidad, y aspiró las auras que rodean el signo sagrado de nuestra redención y llevan en su regazo la fuente de las eternas asonanzas.

¡Bien por el poeta cristiano! Quiera Dios que la inspirada meditación de nuestro bardo sacuda de su inercia a los creyentes, arroje la luz sobre la frente de los ignorantes y haga alzar a todos los ojos a esa cruz de estrella que, con los brazos abiertos, protege desde el cenit los destinos de nuestra América.

## MIRANDO EL CRUCEIRO (4)

Con los brazos abiertos sobre el mundo hemisférico en los cielos el Cruceiro, y de luz y paz el alma inundada, Mientras en el globo oscuro que navega

Viento de tempestad que alarido ruga, Todo a un paso con furor derriba, Y salmadrado por el rayo (oh Cristo!) Hasta la cruz parece que vacila!

Invasa negra noche las conciencias Contra tu ley divina rebeladas, Y doquiera la fuerza, el odio, el crimen, Con sus horrores a la tierra ascanan!

Sin religión, sin fe, sin esperanza, La torva muchachuelo embarracada, Como el mal cuando rompe sus barreras, Al abismo del mal se precipita.

¿Qué podrá contenerlo?... nada crea, Nada teme ni aspira: es su tirano La sociedad, y el Dios que veneraba Un mudo ridículo del palo!

La razón? el deber?... fono irrisoria Para el que ciega como lambrieta fiera, Miente en su corazón las mordeduras Del bestial apetito y la miseria!

No es un valle de lágrimas el mundo, Crisol de prueba la existencia humana?... Y todas infelices, sollozamos, Por invisible dardo herida el alma!

¡Dichosos los que lloran! Jesús dijo: Los que padecen hambre serán hartos; Mi Padre está en el cielo, y su justicia Ha de cumplir en sus verdugos.

¡Atrozidad la vida! los primeros Los últimos serán el más postrero; Sorch el que cuenta más estrecha rinda: Perdurable corona el justo adquiere.

Oh Cristo! tu palabra era el silencio, El oculto y la fuerza del alto aliento, De la ouma al sepulcro, albrío en la vida Infinita, dolor, miseria, gozo!

Tu probaste valor al noble apostrofo, Al marchar al suplicio, ahí serono Y empujados tranquilos a sus verdugos Ante el Supremo Tribunal eterno!

En nombre de la ciencia y el progreso, Hay quien te pone pleito y te condena, Y pretende que el hombre miserable, Inenotado reniega de tu herencia.

Porque el vano sea toco, sea menos puro El torco que conténe?... Porque envuelto En la escoria está el oro, y el brillante Bajo la dura piedra, ¿valen menos?

Hombre Dios, Redentor, Martí sublime, Tú veniste muriendo, y te contemplas Por diez y nueve siglos, de rodillas, Nostalgico en la cruz el mundo alzaré!

Desde entonces, después de la tormenta En que todo anegado parecía, Alasmas el furor, en la altura Ne ha visto flaquear la Cruz bendita.

A su pie el sacerdote, y la extraviada Sociedad que al madero llegó ugo, Con la frente en el polvo, ante su cénit, Implorando el perdón de su demencia!

Ay! Señor: cuantas veces los soñistas Quisieron desatarse en el dolor, Al que destruyeron sus altares, En la tierra el infierno ha aparecido.

Constelacion radiosa que coronas De mi América libre el firmamento, ¡Místruyes símbolos que guardas De la pasión cristiana el gran misterio!

Nuestra lumbre vestida y nuestro aroma Sobre los riegos que a Jesús resqueguen... ¡Perdurable, Señor, ellas os saben Lo que hacen, si venidos lo que sembrán!

Cuando a saberlo llegaron, cuando palpén La vitalidad de todo el vacío, Han de inclinarse humildes la cabeza Ante el ideal mortal de tu martirio.

Y al pisar los umbrales de la tumba, Sin poder describir el fondo eterno, Su humillada razón quita te implora, Trémulo el pecho, balbuceando el labio...

Al gemido del alma, misterioso, Así yo respondía en la alta noche, Cuando el Cruceiro centellaba muestra Tu signo escrito en pabellón de Soles!

1870.

A. MAGARINOS CERVANTES.

## REVISTA DE LA PRENSA

Ayer ha sido día de campañas la dió El Siglo escribiendo fuera de la Berma un suelto largo al cual poco por epígrafe: *Los registros del estado civil*.

Desafortunadamente, el contenido no se ajusta a la etiqueta de la botella, y no son los registros del estado civil sino los registros del estado civilístico los que se ven en el fondo del artículo de El Siglo. También se ve al revistero de El Bien Público como el de, sino como el lugar a El Siglo pintarse a sus lectores, estupefacto y balbuceante ante la carta, que produjo La Baza, a pesar de que, al primer día, le aseguró, no a La Baza pero sí a La Tribuna que copió y comentó la carta, que de un documento,

caso de ser auténtico, "no se desprendían, absolutamente nada de lo que se pretendía deducir".

Después hemos amplificado y desmenuado esta tesis, cuando el señor Fiscal comenó la empresa de investigar seriamente, no el derecho que asiste para violar todos los días la ley de imprenta en su artículo 2.º ni las causas porque han hecho adquisir el berrido calles algunos que no tenían causa para ello, sino los motivos porque se obedeció en una iglesia parroquial el mandato del Prelado.

Pues bien: de todo lo que La Nación y El Bien Público han dicho sobre el particular, El Siglo saca satisficido esta consecuencia: "Ya lo saben todos, El Registro civil no existe en la Republica. Aquí el Estado no sabe qué nacimientos ocurren, qué habitantes contraen matrimonio, quienes dejan de existir. Lo único que sabe, porque la Iglesia tiene la bondad de decirlo, es que niños se bautizan, que católicos se casan y que católicos se mueren." Y El Siglo ha necesitado que su lo digan La Nación y El Bien Público, para enterarse de eso?

Pero como el futuro de El Siglo la exageración, prosigue diciendo: "La Iglesia arroja esos libros como quiere, que los altera a su gusto y que todo eso es monstruoso, terminando por preguntar: "¿Es posible que la voluntad y las conclusiones de la Iglesia continúen rigiendo los derechos civiles de los habitantes de la Republica? Claro es que El Siglo ha de deducir que no. Después de haber dado por sentado que el arbitrio, el capricho, y tal vez la mala fé presiden a los asientos hechos en los libros parroquiales, El Siglo por ser lógico, tenía que contestar: "No; los clericales lo han hecho imposible." El error, sin embargo, no está en la doctrina de los que El Siglo llama clericales; está en las exageraciones que hace El Siglo, confundiendo así la justicia con lo que ha dicho un orador francés que es gran honor de la verdad el no poder ser combatido si no despatarrizándola, como es gran mengua del error el no poder ser aceptado sino bajo disfraz.

Asigura La Nación que todas las miradas están fijas a este pequeño teatro, nuestra patria, el cual ha experimentado un vuelco completo bajo la dictadura del coronel Latore convirtiéndose en centro de la paz, del progreso y del comercio *ciaplatino*. (Advertimos al colega que ciaplatino desde aquí en lo que es del otro lado del Plata, es decir, Buenos Aires, de cuyo comercio sería un tanto aventurado decir que somos el centro.) Mas proseguimos. Todo eso se ha conseguido por un sistema curativo energético, y hoy la vuelta a la constitución es el primer movimiento de la inerte maquinaria, movimiento tan tranquilo y natural que a todos nos permite asombrar ilusiones. Basta, en efecto, echar una mirada sobre el Cuerpo Legislativo para convenenos de que es el fruto libre y espontáneo de la opinión pública en la elaboración electoral, y de que todas las opiniones, todos los colores y aun los diversos matices se hallan allí reflejados. "¿Qué mas se puede aspirar en un país regularmente constituido?" pregunta La Nación que, para de marzo a considero lo que pasará el 1.º de Marzo cuando el coronel Latore, que joven que fue clavado al poder por la angustia del momento, descendió ahora con figura gigantesca, acclamado por unos, odiado por otros y respetado por todos.

La Nación describe ya ese acto. Nosotros creemos preferible aguardar a que tenga lugar.

R. M. combato el artículo 73 del Código Rural.

La Colonia Española ofrece como editorial sus revistas de luna y de la prensa. El primer lugar lo ocupa, y es justo, la de toros.

La Tribuna ha recibido un artículo de Mr. Alfredo Ebelot, y lo coloca, precedido de algunas líneas, en el primer lugar de sus columnas.

Mr. Ebelot se ocupa de la política del mariscal Mac Mahon. En artículo, rechaza el modo de ver en las columnas de La France, termina diciendo que la Historia le tendrá en cuenta al mariscal "el no haber dado crédito a ninguna sugestión criminal para probar a derribar" la república.

En segundo término, La France se hace cargo de nuestro artículo del domingo, pidiéndonos que lo digamos de donde sabemos que los mil empleados llevarán mal el registro, siendo así que se les van a imponer tan tremendas responsabilidades a los encargados de llevarlo.

Ya no iremos diciendo al colega.

A Patria no escribe artículo de redacción.

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:

Montevideo . . . . . 9,162,133  
Paraguay . . . . . 4,099,779  
Independencia . . . . . 1,946,033  
Salto . . . . . 352,469  
Verdeas . . . . . 340,165  
Tacuarembó . . . . . 191,198  
Colonia . . . . . 404,114  
Maldonado (el puerto) . . . . . 5,561  
Fronteras del Sud . . . . . 1,033,667

Total . . . . . 17,492,109

Tablant!

La Reforma comenta el editorial que ayer escribimos. Al colega le ha parecido *originalísimo*, y opone a originalidad flores más o menos de este color: Mas vale que el Registro civil se do comen a los empleados que no a los curas que lo comen a los curas y en fin, fincas productivas.

Ante tal argumento no hay sino recomendar a los hombres de La Reforma que se hagan cura cuanto antes. Qué diablo! No les vendría mal una finca de esas, que da para tantas cosas.

La Tribuna no escribe editorial. Sin duda coincide en opiniones con El Telégrafo.

El Ferro-Carril arroja a la cabeza de los pesimistas, que creen veragionando el comercio, el siguiente resumen de los valores de la exportación en el año de 1878:







## MINERAL DE COBRE DE TIPO ELEVADO

No vendon 200 toneladas, y se precisa un comprador competente de dicho mineral.  
100—Calle de la Reconquista—100

### OFICINA CENTRAL

REGISTRO GENERAL DE MARCAS Y SEÑALES

Se previene al público que con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley de la sección 3ª y 11ª del Código Rural, queda establecida esta oficina en la calle del 25 de Mayo, núm. 461 y 463. Los individuos que necesiten marcas o señas nuevas, o de ganados mayores o menores, pueden ocurrir a ella, solicitando las sean registradas con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento-Ley ya citada.

Para las marcas de ganado mayor, encontrarán en la misma oficina los planos y registros auténticos de los nuevos sistemas *Nin y González, Mendez y Blanco* patentados por la superioridad y únicos autorizados por ahora para el efecto.

Horas de oficina: de 10 de la mañana a 4 de la tarde.

Montevideo, Julio 14 de 1877.

Juan I. Blanco, director.

6 N. 1º—perm.

## EL CATOLICISMO, LA CIVILIZACION Y EL PROGRESO

POR EL DOCTOR DON MARIANO SOLER

Este importante folleto se halla en venta en la Librería Nacional de

### A. BARREIRO Y RAMOS

al infimo precio de \$ 0.12 cada ejemplar encuadernado a la rústica.

25 DE MAYO 355 ESQUINA CÁMARAS

## NUEVA FABRICA DE VELAS DE CERA

(CALLE 18 DE JULIO N. 266)

(Esquina Uguay)

Al abrir sus puertas esta nueva fábrica que emplea exclusivamente la cera que se produce en el país, la que se blanquea y depura por los procedimientos y en los aparatos inventados por el propietario, ofrece a los consumidores de este artículo un surtido general y a precios mas reducidos que a las importadas del extranjero, garantizando al mismo tiempo su calidad y finura.

perm.

### ESCRITORIO

## ASUNTOS JUDICIALES

Calle de Colon número 403

### SASTRERIA Y ROPERIA

DE

## SAN JOSÉ

De Nicolás Izzardo

68—CALLE 18 DE JULIO—68

## SE ALQUILA

La casa calle 25 de Mayo núm. 156 aparato para negocio de almacén, tienda, coquería, taller de encuadernación etc. etc. —Damas resan en la misma calle núms. 165 y 167.

## FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

### ITINERARIO DE VERANO

A REGIR DESDE EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1874

#### ESTACIONES

	A. M.	A. M.	A. M.	P. M.	P. M.	
Central	6 10	7 10	11 30	4 30	8 00	1 30
Bella Vista.	6 17	7 07	11 37	4 37	8 07	1 37
Talay	6 22	7 15	11 43	4 43	8 12	1 43
San José	6 33	7 23	11 55	4 55	8 23	1 53
Colas	6 46	7 36	12 08 p.m.	5 08	8 36	2 06
Independencia	6 53	7 43	12 15	5 15	8 43	2 13
Las Piedras	7 03	7 53	12 30	5 30	9 03	2 23
Progreso			8 08			
Joaquin Soares		8 35	1 10			
Candelas		8 45	1 20			
				5 50 il.		
Sancti Spiritus	11. 9 33	9 35	2 00	8 25 il.		
		10 02	2 10	8 33		
Sancti Luce						
Sancti Augusti.						
Sancti Augusti		9 46		8 40		
Cajupuro		0 50		8 56		
Nordribe		10 30		9 10		
San José		10 55		7 55		
Sancti Augusti						
Sancti Maria		16 10				
Florida		11 00				
La Cruz.		11 46				
Barro Colorado		11 50				
La Cruz.		12 37				
Barro Colorado		1 72				
Durazno		00				